




Las Islas Baleares, ejemplo de sostenibilidad en la Feria (Reisepavillion) de Hannover

La presencia de una nutrida delegación balear bajo la coordinación de la Conselleria de Medio Ambiente del Govern de les Illes Balears- en la Feria turística de Hannover (Reisepavillion), ha permitido constatar una serie de realidades que, por regla general, suelen verse relegadas a un segundo plano a la hora de analizar la actividad turística en las Islas Baleares, y de un modo muy especial, cuando de lo que se trata es de someter a debate la propia viabilidad del binomio turismo-medio ambiente. Entre estas consideraciones destaca, sin duda alguna -por su importancia objetiva y, por supuesto, también por proceder de quien procede- la que hizo pública el teniente de alcalde y concejal de Economía de la citada ciudad alemana -que, recordémoslo, constituye un punto de referencia ineludible cuando hablamos de la lucha por la sostenibilidad en el conjunto de Europa-, al afirmar que la comunidad balear es un ejemplo de sostenibilidad y de equilibrio racional entre actividad turística y respeto en el entorno natural.

Cabe recordar que esta concluyente afirmación fue expresada en el marco del que, a todos los efectos, ha sido el primer encuentro bilateral entre una región española y las autoridades germanas en materia de sostenibilidad; un hecho éste que realza el nivel de confianza que la política medioambiental del gobierno autónomo de Baleares genera en los foros europeos claramente comprometidos con el principio de sostenibilidad y, en consecuencia, supone un firme espaldarazo a la labor transversal que lleva a cabo el ejecutivo autónomo a la hora de diseñar escenarios de actuación verosímiles, en los cuales la combinación armónica entre factores aparentemente antagónicos -como desarrollo económico y protección medioambiental- está progresivamente culminando en una gestión sostenible de nuestros recursos naturales, que incluye por supuesto la garantía de su preservación con vistas al futuro.

En este mismo contexto, la reunión que mantuvieron con las autoridades locales de Hannover una veintena de alcaldes de otros tantos ayuntamientos

isleños -que se han destacado por impulsar de manera sustancial la aplicación de la Agenda Local 21 en la gestión cotidiana de sus municipios- permitió asimismo visualizar el grado de compromiso que una gran parte de los consistorios de las Islas -con el apoyo explícito de la conselleria de Medio Ambiente- han ido asumiendo en este campo a lo largo de los últimos años; un compromiso orientado a estimular, en el ámbito municipal, una paulatina implantación de mecanismos de gestión ambiental como los que fija la citada Agenda Local 21, en aplicación a su vez de los compromisos que, en este sentido, determina la Carta de Aalborg. El encuentro en cuestión permitió, a modo de resumen, reafirmar el clima de creciente cooperación entre el Govern de les Illes Balears, los ayuntamiento isleños y una región europea absolutamente pionera en todo cuanto se refiere a la aplicación práctica del principio de sostenibilidad como eje vertebrador de un futuro medioambientalmente viable.

Finalmente, conviene a mi juicio resaltar que la presencia de un *stand* polivalente y multifuncional de la Conselleria de Medio Ambiente en la propia Feria turística de Hannover -Reisepavillion- sirvió para realzar, una vez más, una realidad que el ejecutivo presidido por el President Jaume Matas tiene asumido como principio inspirador desde hace tiempo: el futuro del turismo en la comunidad autónoma de las Islas Baleares pasa, de forma inexorable, por potenciar los atractivos naturales de nuestra tierra -regulación y gestión de los espacios naturales protegidos, limpieza y preservación del litoral, impulso decidido a la figura de las áreas recreativas- a partir de su protección responsable y, por supuesto, fundamentada siempre en un amplio y sólido consenso social. Un objetivo estratégico esencial para el futuro del archipiélago y cuya consecución exigirá, en nuestra opinión, la aplicación de fórmulas realistas y en consecuencia no dogmáticas, que alienten, regulen y fortalezcan un modelo de desarrollo definitivamente inspirado en parámetros de sostenibilidad. 

Jaume Font

Consejero de Medio Ambiente del Gobierno de las Islas Baleares